SUSCRICION

En las oficinas de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, Infantas núm 42, bajo. En la librería de Fe, Carrera de San Jerónimo, núm 2; en todas las demas librerías, y en el centro de suscriciones Pasaje del café de Madrid

En provincias por medio de nuestros Corresponsales, ó escribiendo directamente á esta Administracion.

Número suelto
10 CÉNTS.

DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

CIOS

P. C

Madrid, 1 mes. 2
Prov. 3 meses. 7'50

PORTUGAL
3 meses..... 7'50

EXTRANJERO
3 meses..... 22'50

ULTRAMAR
3 meses..... 25

ANUNCIOS
Línea ..... 0'

Comunicados y reclamos, precios convencionales.

Número suelto
10 CENTS.

AÑO II.—(II Epoca.) Sábado 22 de Enero de 1881 NUM. 126

NUESTRO GRABADO

De algun tiempo á esta parte, y gracias al bienhechor influjo que no pudo ménos de ejercer en nuestras costumbres literarias la revolucion de 1868, estableciendo la libertad de imprenta y abriendo las fronteras de nuestra patria á todas las grandes creaciones del movimiento científico literario del mundo civilizado, se viene operando en España una especie de renacimiento que cada dia adquiere mayores proporciones.

Afortunadamente ya no forman las delicias del público que lee en nuestra patria, esas novelas en que se describen minuciosamente las hazañas de nuestros más célebres criminales, como Candelas; en que las grandes figuras de nuestra historia aparecen desfiguradas, abultadas y calumniadas, y en que un sentimentalismo de mal género retrata una sociedad puramente convencional que nada tiene de comun con la vida real.

En cambio, ese público se deleita con las producciones de Valera, Alarcon, Perez Galdós, Nuñez de Arce, Castro y Serrano, Pereda, Ortega Munilla y tantos otros que sería prolijo enumerar, y que forman parte de la nueva generacion literaria.

Y no es sólo la literatura la que está de esta, por decirlo así, de enhorabuena, sino la ciencia en todas sus variadas manifestaciones. Por todas partes vemos síntomas claros de que el público de nuestra patria entra, siquiera sea lentamente, en el movimiento científico de estos tiempos.

La filosofía, la medicina, el derecho, las matemáticas, la arqueología, la historia, y sobre todo, las obras que se relacionan con las ciencias físicas y naturales, encuentran en España discípulos entusiastas é infatigables propagadores.

Sobre todo, una de las cosas que más han contribuido á propagar entre el público de nuestra patria la aficion á los conocimientos científicos ha sido y sigue siéndolo la lectura de los grandes viajes, que con fines puramente científicos y humanitarios están llevando á cabo los más ilustres viajeros de nuestros tiempos.

Hasta hace poco, la mayor parte de estas narraciones de viajes sólo podían saborearlas los que tenían conocimientos suficientes de la lengua francesa y medios para adquirir las costosas publicaciones extranjeras en que dichas narraciones veían la luz.

Pero, felizmente para los aficionados á esta clase de estudios, el inteligente editor D. Juan Vidal se decidió á emprender hace un año la publicacion de una excelente *Biblioteca de viajes*, cuyas magníficas ilustraciones, interesantísimo texto y económico coste, han contribuido á la buena acogida que el público ha dispensado á esta obra, premiando los esfuerzos del referido Sr. Vidal.

El grabado que hoy ofrecemos á nuestros lectores, y que representa un cuerpo de guardia indígena en las posesiones holandesas de la Oceanía, puede dar á nuestros lectores una idea de las ilustraciones que adornan la referida *Biblioteca de Viajes*, á la cual pertenece.

MIGUEL DE TORO.

CUERPO DE GUARDIA EN BATAVÍA

LA FABRICACION DE VINOS EN LA GEORGIA

POR LA SIGNORA CARLA SERENA

No ha cambiado seguramente desde la era bíblica hasta los actuales tiempos el modo de preparar el vino los habitantes de Kakhetia, provincia de la Georgia, una de las grandes comarcas de la region rusa del Cáucaso.

El local en que se lleva á efecto es una especie de bodega, bien cubierta, y que llaman *marani*. La uva se coloca en grandes lagares que ocupan la tercera ó cuarta parte del emplazamiento del *marani*. Colocan las prensas en una especie de estrados con orificios por donde el zumo corre al suelo, hacia unas ánforas ó tinajas de grandes dimensiones en el mismo suelo enterradas. Cuando estas vasijas están hasta las tres cuartas partes de su capacidad llenas de líquido, vierten en ellas un poco del residuo que quedó en las prensas, tapan la boca con una piedra plana, y echan tierra encima, como se hace en las tumbas.

A los veinte dias se destapa la tinaja y se remueve el vino. Vuelto á tapar, al cabo de una quincena el líquido ya es bueno de beber, claro y de gusto agradable. Si en un par de meses no se vende, hay necesidad de clarificarlo para que se pueda conservar, y entónces lo trasiegan. Esta operacion la verifican los naturales del país como si sacasen agua de un pozo, empleando para ello una especie de olla de 12 litros y medio de cabida y que atan al extremo de una cuerda.

El vino vendido se coloca en unos odres de pies de búfalo ó de buey, siendo esta última la preferida. Bañan estos odres nteriormente con aceite de nafta, lo que da despues al vino un gusto extraño, que oculta su aroma propio.

Los vinos de Rakhetia pueden, por su calidad, sostener la competencia con los mejores secos de otros países, pero se conservan mal; les pasa como á las mujeres del Cáucaso: parece que no poseen el espíritu que conserva la juventud.

Las vasijas de tierra cocida en que se conservan los vinos las llaman *hivevris* en georgiano y *hupchinas* en ruso. Varían mucho de tamaño, pues pueden contener de 100 á 10.000 litros. Las mayores miden cuatro metros de altura y dos ó tres de diámetro. Recuerdan el famoso tonel de Heidel-berg, en el que podian nadar muchos hombres. Para limpiar estos enormes vasos se necesitan bastantes obreros, que descienden al fondo con escalas.

En la Georgia se ha perdido todo arte, excepto el de fabricar el *kivevris*; pero los que se construyen hoy dia no son tan sólidos como los de otrostiempos conservados en las ruinas antiguas. Su forma recuerda el ánfora de los griegos. En Grecia el vino se hace y se conserva como en la Georgia Tambien los griegos entierran en el suelo sus *kivevris*.

Estos no tienen asa, sino una especie de cuello en la parte superior; el fondo es puntiagudo y muy sólido á fin de resistir las enormes presiones que ha de sufrir. Los kivevrís mayores cuestan un centenar de rublos, pero pueden servir bastantes años.

Algunas veces, sin embargo, durante la fermentacion, la fuerza expansiva de los gases y líquidos allí encerrados hace estallar la tinaja; el vino va siendo embebido por la tierra, y al abrir el *kivevri* se le encuentra vacío, sorpresa poco agradable para el propietario. Algunas veces se oye el estallido subterráneo y se puede salvar parte del líquido.

Para la fabricacion de estas vasijas enormes no emplean los campesinos de la Georgia más instrumentos que los piés y las manos, ni más materia que una pasta arcillosa especial que ellos mismos hacen. Despues de haber dado á los kivevrís la forma apetecida los dejan expuestos al aire durante algun tiempo y luego se cuecen. La coccion se verifica en hornos murados que alcanzan una enorme magnitud. Se cuecen varios á la vez, pero no todos resisten la operacion; algunos se rompen, y sus trozos se destinan á construcciones. Los kivevrís se emplean sin vidriado.

Los *maranis*, ó lagares, depósito de los tesoros del país, son á veces asaltados por ladrones muy diestros, que se beben el vino en el camino de Signach á Tiflis, miéntras el cosechero calcula las ganancias que va á sacar de la venta.

Los escolares veterinarios.—Esta sociedad académica celebra sesion mañana, á las ocho de la noche, en su local, Relatores, 26, pral.

El Sr. Tellez Vicen continuará disertando sobre el tema «Circulacion y respiracion en la escala zoológica.»